

Desde El Monte

No se trata de hacer grandes cosas sino de hacer con grandeza las cosas pequeñas

Sin transformación no hay resurrección



Ambas fotografías son de una **Morfo Azul**, una mariposa de la selva. La primera es una larva niña, y la segunda un adulto transformado. **¿En qué punto de tu propia transformación crees que te encuentras?**



Pascua: ¡La vida venció a la muerte!



La cruz vacía, porque él resucitó, es símbolo de resurrección

¿Lo recuerdas? La Pascua es una celebración muy antigua, desde antes de la época de Jesús. Algunos grupos de agricultores y de pastores esperaban con ansias el inicio de la primavera, en la cual la tierra parece renacer y los animales emergen de sus grutas invernales hambrientos, llenos de vida.

En los países que tienen estaciones, **el 21 de marzo de cada año comienza la primavera**. En la antigüedad, después de ese día, y año tras año, los pastores esperaban la primera luna llena, que iluminaba la noche con todo su esplendor. Esa noche, los pastores se reunían con sus familias, mataban un cordero o un cabrito y compartían en un banquete comunitario, acompañado de vino, cantos y danzas. **Era la fiesta de la vida que renacía.**

¿Cuál es el origen de la pascua judía?



El desierto es el símbolo del éxodo hebreo

Siglos más tarde, los hebreos, esclavizados en Egipto, recordaban las historias y esperanzas de sus antepasados y, con Moisés liderándolos, se apoyaron en Yahvé, el Dios de sus padres, y comenzaron un forcejeo con el faraón que los esclavizaba y que no quería permitirles salir al desierto a celebrar la pascua. **Fue un forcejeo difícil, con ríos que se cubrieron de sangre, plagas, incendios y epidemias.** Los hijos de los egipcios morían en la epidemia, mientras los hijos de los hebreos permanecían inmunes.

Los hebreos, confiados en Yahveh que los estaba preparando para el éxodo, celebraron su pascua en territorio de esclavos. Durante la noche comieron hierbas amargas, cordero y pan si levadura y bebieron vino para mantener viva la memoria de su esclavitud y para recordar la urgencia de su salida. **Y salieron al desierto, incluso con la solidaridad de muchas familias egipcias, para marchar hacia una vida nueva en una tierra soñada que los esperaba para vivir su libertad.**

Pero la ambición cerró la mente y el corazón del faraón y de sus siervos y, aunque en un breve momento les habían autorizado la salida, después se arrepintieron, los persiguieron y terminaron sepultados en **el mar Rojo, símbolo perpetuo de su orgullo y de su estupidez.**

Cosa diferente ocurrió con los hebreos: aunque las dudas y el temor se apoderaron de ellos y en ocasiones murmuraron, con el permanente apoyo divino atravesaron el mar, se lanzaron al desierto, encontraron alimento y agua y prosiguieron su camino hacia Canaán, la Tierra Prometida. **Al llegar allí ofrecieron la primera cosecha y año tras año siguieron celebrando la pascua con hierbas, cordero, pan y vino en medio de danzas y cánticos de alabanza.**



Y fueron a buscarlo, pero su tumba estaba vacía

¡Nuestra pascua es Cristo vivo!

Como buen judío, Jesús de Nazaret viajaba a Jerusalén año tras año con sus parientes y amigos, y con todo el pueblo. Era un viaje en medio de cantos, danzas y buen vino, en el que celebraban la Cena Pascual.

Pero su última pascua la celebró de forma clandestina, entre la persecución y la traición. Allí no hubo cordero: Jesús iba a ser el cordero. En adelante, él sería el pan partido, su cuerpo entregado y destrozado hasta la muerte en la cruz. **Por eso el vino sería su sangre derramada en la cruz, sangre con la que sellaba una Alianza Nueva y Eterna.**

Desde entonces y para siempre, la Pascua se seguiría celebrando con un nuevo sentido: La muerte en cruz de nuestro Señor Jesucristo y su Resurrección, sello divino que nos confirma por siempre que la vida es más fuerte que la muerte, que el **amor de Dios triunfa sobre el pecado y sobre la estupidez y soberbia humana.**



Hacer de tripas corazón y seguir. ¡Eso es Pascua!

Y nosotros, sus hijos amados: ¿cómo y por dónde seguir?

La resurrección del Señor abrió un horizonte nuevo en la historia humana. **La muerte se mostró impotente frente al poder de la vida.** Sus discípulos, antes temerosos y encerrados por miedo a los judíos, terminaron anunciando valientemente la resurrección de Jesús, y hablando claramente al pueblo y a sus dirigentes, además ofreciendo alegres sus vidas para que el mundo conociera el Evangelio y acogiera el reino de Dios.

Los que antes vivían encerrados en sus propios intereses, los vemos aprendiendo a vivir en comunidad, con un solo corazón y un solo espíritu, compartiendo sus bienes, dedicados al bien común y al servicio de los más necesitados.

Pablo de Tarso, perseguidor incansable de los cristianos, cayó a tierra engeguado ante el testimonio de los cristianos perseguidos que, como Esteban, sufrían el martirio orando a Dios por sus enemigos, y **el perseguidor se transformó en un incansable evangelizador.**

Sin transformación no hay resurrección



Esta es la mariposa Battus Philenor. Primero larva, después transformada.



¿Cuál es la **renovación profunda** que estamos experimentando después de un año en medio de la pandemia, con tanto sufrimiento y muerte a nuestro alrededor? **¿Cuáles son los viejos valores que nos movían y que ahora vemos superficiales y dañinos?** ¿Cuáles son los principios y valores que antes no comprendíamos y por los que ahora **estaríamos dispuestos a jugarnos la vida?**